

El diálogo intercultural en los procesos de desarrollo en las comunidades Yanেশa y Asháninkas en Selva Central

Intercultural dialogue in development processes in the Yanেশa and Asháninkas communities in the central jungle

Percy Saúl Reina Orosco ¹  y Máximo Marcelo Quispe López ² 

Cómo citar

Quispe López, M. M. y Reina Orosco, P. S. (2021). El diálogo intercultural en los procesos de desarrollo en las comunidades Yanেশa y Asháninkas en Selva Central. *Socialium*, 5(1), 207-225. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.1.824>

¹Magister en Gestión ambiental y Desarrollo sostenible, Licenciado en Antropología, Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú.

preina@uncp.edu.pe
Google Scholar

²Magister en Antropología Jurídica, Licenciado en Antropología, Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú.

mmquispe@uncp.edu.pe
Google Scholar

Arbitrado por pares ciegos

Recibido: 30/10/2020

Aceptado: 21/12/20

RESUMEN

El estudio tiene como objetivo comparar y describir los procesos interculturales que se presenta en los grupos Yanেশas y Asháninkas en selva central del territorio peruano, como esfuerzos para lograr avances hacia el desarrollo, el método utilizado fue el etnográfico y las entrevistas abiertas y la observación participante dirigida a líderes nativos y autoridades de la zona, fueron las técnicas de investigación. Para el análisis se tomó en consideración las estrategias implementadas en el sector salud, educación a través de algunos programas implementados por los diferentes niveles del gobierno, desde donde se han elaborado diversos instrumentos y lineamientos para propiciar una intervención inclusiva con enfoque intercultural, sin embargo, en la práctica, quedan vacíos interculturales, la población indígena no se sienten parte de los procesos de desarrollo. Los resultados muestran que aún no se logró establecer un adecuado diálogo intercultural en los procesos de desarrollo en selva central ya que persiste la exclusión y desvalorización de la población indígena frente a otros actores, con mayor desigualdad y menos diálogo en las comunidades Asháninkas, así mismo, la educación bilingüe intercultural, que representa un espacio de diálogo importante, apenas llega al 30 % y en salud la pertinencia cultural es muy centralizado.

Palabras clave: interculturalidad; educación; salud; desarrollo.

ABSTRACT

The objective of the study is to compare and describe the intercultural processes that occur in the Yanেশa and Ashaninkas groups in the central jungle of the Peruvian territory, as efforts to achieve progress towards development, the method used was ethnographic and open interviews and participant observation aimed at native leaders and authorities in the area, were the investigation techniques. For the analysis, the strategies implemented in the health and education sectors were taken into consideration through some programs implemented by the different levels of government, from which various instruments and guidelines have been developed to promote an inclusive intervention with an intercultural approach, however, in practice, intercultural gaps remain, the indigenous population does not feel part of the development processes. The results show that it has not yet been possible to establish an adequate intercultural dialogue in the development processes in the central jungle since the exclusion and devaluation of the indigenous population persists in the face of other actors, with greater inequality and less dialogue in the Ashaninka communities, as well as Intercultural bilingual education, which represents an important space for dialogue, barely reaches 30% and in health the cultural relevance is highly centralized.

Keywords: interculturality; education; health; development.

Introducción

La finalidad del estudio es comparar y describir los diferentes mecanismos y estrategias de diálogo intercultural que se implementan en las comunidades Yaneshas, situadas en el Distrito de Palcazú, Provincia de Oxapampa, Región Pasco y comunidades Asháninkas, las cuencas del Ene y el Tambo en la Provincia de Satipo, Región Junín, para lo cual se describe las estrategias implementadas en educación, salud y los espacios de desarrollo, por parte de las instituciones públicas y privadas. Es necesario señalar que Palcazú es un distrito que alberga a diversas culturas, como los Yaneshas, austros alemanes y colonos provenientes de la sierra central quienes conviven en un mismo ámbito territorial, mientras que los Asháninkas, actualmente conviven con pobladores colonos provenientes de las provincias de Huancayo, Huancavelica, Ayacucho, Andahuaylas y que, además, es considerada zona VRAEM.

En la actualidad, se utiliza frecuentemente el discurso del enfoque intercultural en los sectores de salud, educación y en las diversas esferas del desarrollo. En salud, por ejemplo, como mencionan algunos especialistas, es un concepto relativamente reciente, que se desarrolla como una forma de reivindicación y de su derecho a su identidad cultural, de muchas comunidades campesinas y nativas a nivel nacional, sin embargo, representa, además, una tendencia global de poder integrar o incorporar el derecho a la diferencia que propicie la tolerancia y convivencia entre distintos grupos culturales en un mismo territorio.

Los resultados del estudio muestran una descripción inicial de las relaciones de diálogo, respeto y tolerancia entre los diversos actores en territorios que albergan culturas diferentes, en un contexto, en el que desde las instituciones públicas y privadas hacen intentos por implementar estrategias de desarrollo con enfoque intercultural en dichos territorios. En ese sentido la investigación se justifica porque pretende contribuir a establecer adecuados procesos de desarrollo social inclusivo y equitativo en espacios culturales diversos, poniendo énfasis en el respeto y la tolerancia, y la utilidad del estudio se sustenta en un instrumento para formular adecuadamente diversas estrategias e intervenciones de desarrollo.

Los principales aportes que se revisaron fueron, inicialmente de Yeckting (2017) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, quien presentó un diagnóstico sobre los adolescentes del VRAEM (Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro) y la situación de riesgo y salud por las que atraviesan. En una primera parte se expone el diagnóstico que muestra las características sociales y económicas de los adolescentes, quienes desde hace varias décadas viven en situación de riesgo y vulnerabilidad, por efectos de la acelerada producción de hoja de coca y el narcotráfico. En la parte central del estudio, se muestran los resultados de la atención de profesionales del sector salud, con la finalidad de fortalecer el tema de las consejerías en salud sexual y reproductiva y facilitar el acceso a los servicios de salud del programa vida adolescente. Este tema, pretende articular los lineamientos del currículo educativo con las metas del

sector educación, así mismo, considera la necesidad de trabajar el enfoque intercultural con igualdad de género en el acceso a la salud de adolescentes.

Cárdenas, Pesantes y Rodríguez (2017) del Grupo de estudios sobre pueblos indígenas de la Universidad Federal Belem do Pará, de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, respectivamente, realizaron un estudio denominado interculturalidad en salud: reflexiones a partir de una experiencia indígena en la Amazonía peruana, la misma que básicamente recoge la experiencia de Aidesep. Dentro de ese contexto, Aidesep desarrolló el concepto de interculturalidad en las capacitaciones dirigido a jóvenes indígenas, y concluyeron que dicho concepto se construye en la práctica, en el hacer y actuar del día a día. La propuesta es relevante e innovadora, puesto que la interculturalidad es una construcción y parten de las experiencias, mas no existe una noción preestablecida. Dicha propuesta de interculturalidad y su proceso de construcción a partir de la experiencia, fue planteada por Chirif en el 2015, quien propone que la interculturalidad no tiene una acepción homogénea y única, al contrario, es construida por cada comunidad de indígenas, por cada cultura, por cada pueblo «desde su realidad específica actual, influida por una colonización de cinco siglos y que ha causado impactos diferentes» (Chirif, 2015).

Olivera (2017), investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizó un estudio titulado: Nuevos escenarios, nuevas propuestas, otras actoras: licenciadas indígenas y la Universidad Veracruzana Intercultural. En ella se describe, en el caso de México, cómo las mujeres indígenas lograron licenciarse, como resultado de un modelo educativo que enfrenta y cuestiona el modelo desarrollista actual e imperante, pone énfasis en la aplicación de la política educativa intercultural de nivel superior y que viene logrando transformaciones no solo a nivel familiar sino también a nivel comunitario y regional. Generalmente los modelos educativos, son implantados desde una perspectiva de arriba hacia abajo, es decir, sin tomar en cuenta la diversidad cultural de los actores locales, lo que conlleva a un rechazo de las estrategias educativas.

Trapnell (2017), investigó sobre las voces de los conocedores y conocedoras de los pueblos originarios en la formación docente, en ella, presenta una valiosa innovación, que busca abrir la educación superior a la inclusión de nuevos actores y nuevas voces, ha sido la redefinición del equipo formador de algunos institutos superiores pedagógicos y universidades convencionales para incluir conocedores y conocedoras de los pueblos originarios.

Hasen (2012), quien realizo el estudio de tipo básico, la población estuvo conformada por las comunidades de la zona de la precordillera de la comuna de Panguipulli XIV Región de los Ríos Chile, la recolección de información fue de manera directa, obteniendo como resultado que la interculturalidad en salud juega un

papel importante los servicios existentes que se brindan y estos se deben adecuar de una forma directa con la idiosincrasia cultural de cada comunidad para poder con mayor eficiencia atender los contextos pluriétnicos, porque los comuneros tienen una visión holística de la salud, y a ella debe de acompañar categorías y etiologías de enfermedades desde la visión de los comuneros de distinta cultura.

Manríquez, Lagos, Rebolledo y Figueroa (2018), la investigación tiene un carácter aplicativo mediante un programa de salud, dirigida exclusivamente a la población Mapuche, con el propósito de brindar una atención en el sistema de salud con pertinencia cultural, fomentando la equidad entre los sistemas médico oficial y el indígena, con un enfoque basados en salud pública o en la antropología médica, donde concluyen que la población mapuche se sienten excluidos para el desarrollo de su tradición medicinal, determinando que los programas de salud intercultural emergen como respuesta, frente a lo que surgen diversas preguntas sobre la efectividad, impacto, valoración e involucramiento de los prestadores de salud occidental. Por lo que se hace necesario nutrir nuevas evidencias a través de interculturalidad y salud.

Para abordar el tema de la atención diferenciada, se invoca la concepción de Catherine Walsh de la interculturalidad crítica en la que encontramos categorías que pueden referirse al campo de la salud indígena: un proceso de relación, comunicación y aprendizaje. entre culturas basadas en condiciones de respeto, legitimidad mutua, simetría e igualdad; un intercambio entre personas culturalmente diferentes, conocimiento, conocimiento y prácticas para desarrollar un nuevo significado entre ellos en su diferencia; Un espacio de negociación y traducción, donde las desigualdades y las relaciones de poder de la sociedad son reconocidas y confrontadas (Pedrana, 2018)

Métodos

Tipo de investigación

El enfoque de la investigación fue cualitativo y el método utilizado fue el etnográfico, con la finalidad de describir la relación y diálogo intercultural que existe entre las comunidades indígenas y a los migrantes andinos, conocido en la zona como colonos. Entendiendo que el método etnográfico, se centra en la descripción y la comprensión de la naturaleza de las realidades humanas; donde el investigador profundiza la investigación y permite que vayan emergiendo las impresiones y sus relaciones (Restrepo, 2018). A medida que las impresiones se van formando, las analiza y compara con diferentes medios (contrasta las fuentes de datos mediante una cierta triangulación de perspectivas teóricas diferentes, etc.) hasta que su interpretación le parezca válida y quede satisfecho intelectualmente con ella. Asimismo, se considera al método etnográfico como el estudio directo de personas o grupos durante un cierto periodo, utilizando

la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social. La etnografía es uno de los métodos más relevantes que se utilizan en investigaciones cualitativas. (Tamayo, 2008).

Población y muestra

Por las características del estudio se trabajó con una muestra cualitativa, específicamente con la muestra por criterios o redes. Para el caso de las poblaciones Asháninkas se recurrió a la Central Asháninka de Río Tambo (CART) y la Central Asháninka de Río Ene (CARE), instituciones que albergan a este grupo indígena en la selva central y con los representantes se estableció una muestra de 30 personas que incluyen líderes nativos, trabajadores de los puestos de salud, profesores de algunas instituciones educativas, responsables de las oficinas de pueblos indígenas de los municipios de Satipo, Pangoa, Río Tambo y Mazamari. De igual manera para los Yaneshas, ubicados en la provincia de Oxapampa, Pasco, se procedió a coordinar con la Federación de comunidades nativas Yanasha (FECONAYA) y establecer con sus líderes las personas que serán parte de la muestra, con el mismo criterio que los Asháninkas, al final se incluyó a 30 personas.

Técnica de recolección de datos

Las técnicas utilizadas para la recolección de información fue la entrevista y la observación participante; dirigida a la población de las comunidades nativas, personal de salud, educación y los miembros de la Municipalidad, previamente identificadas.

Resultado

Las estrategias de dialogo intercultural en el sector educación en las comunidades Yaneshas y Asháninkas

La educación intercultural se presenta como una estrategia para las necesidades de países multiculturales como es el nuestro y propicia la construcción y la valoración de la identidad cultural. Trabajar con esta estrategia educativa fortalece la formación en valores de alto contenido democrático, como el respeto mutuo, la tolerancia, la justicia y la paz, es decir, busca tender puentes de mutua escucha y comprensión entre la diversidad cultural. Por ello, se viene trabajando el enfoque intercultural en el sector educación a partir de implementación del Plan Nacional Intercultural Bilingüe al 2021, la que tiene como objetivo principal:

Brindar un servicio educativo relevante y pertinente, que garantice la mejora de los aprendizajes de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, personas adultas y personas adultas mayores pertenecientes a los pueblos originarios a través de la implementación de una educación intercultural y bilingüe en todas las etapas, formas y modalidades del sistema educativo, desde una perspectiva crítica de tratamiento de la diversidad étnica, cultural y lingüística del país. (Ministerio de Educación, 2017)

En ese sentido, uno de los temas centrales es la formación y capacitación de profesores bilingües que puedan aportar a cumplir con dichos objetivos anteriormente descritos, sobre todo en áreas en las cuales existe diversos grupos culturales, como es el caso de selva central, donde confluyen culturas diversas.

Los Yaneshas:

Los Yaneshas al igual que los Asháninkas son pueblos indígenas que pertenecen a la familia etnolingüística Arawan, según el mapa etnolingüístico del Perú, elaborada por el Instituto Nacional de Desarrollo de Pueblos andinos, amazónicos y afroperuanos (INDEPA) y la Revista Peruana de medicina experimental y salud pública (2010). Para el caso de los Yaneshas, la implementación del plan mencionado anteriormente es coordinada desde la Dirección Regional de Educación de Pasco, quienes, a través de una resolución directoral, en el 2011, iniciaron el proceso de enseñanza poniendo énfasis en la lengua materna y en la actualidad, prácticamente en la totalidad de comunidades nativas tienen un docente bilingüe, para el caso de las instituciones educativas de nivel inicial y primario, sin embargo, no todos los docentes son de la misma comunidad pero hablan Yanেশha. El material utilizado para las sesiones de enseñanza, en el nivel inicial y primario, el docente las presenta tanto en castellano como en Yanেশha, considerando así la esencia de la lengua materna.

En el nivel secundario, resulta más complicado la implementación de la educación intercultural bilingüe, principalmente porque los docentes provienen, en su mayoría de localidades de Cerro de Pasco, Huancayo, Oxapampa y desconocen la lengua Yanেশha y según explican los docentes, el mismo estado no es riguroso para exigir el cumplimiento de la ley, respecto a la educación intercultural bilingüe, así, justifican que en el nivel secundario el trabajo aún sea incipiente. En este nivel educativo se tienen algunos casos de discriminación entre los estudiantes, sobre todo por la lengua materna que utilizan los estudiantes nativos que llegan a la capital distrital para proseguir con estudios superiores.

Por otro lado, gracias a la gestión del alcalde de la Municipalidad de Palcazú y la oficina de pueblos indígenas, se implementó talleres gratuitos sobre la práctica de la lengua Yanেশha, dirigido al público en general. Al principio tuvo gran cantidad de participantes, pero con el pasar de las semanas fue

disminuyendo el nivel de asistencia, por el desinterés que muestran en la conservación de la lengua materna y porque los estudiantes del nivel secundario le ponen más interés al idioma inglés.

Una vez que los jóvenes Yaneshas egresan de los colegios, sienten mayor discriminación, cuando emprenden iniciar estudios superiores, muchos de ellos consideran la lengua nativa como una forma de retraso frente a otras como el inglés, por ejemplo. En la capital distrital de Palcazu, Iscozacín, actualmente viene funcionando un instituto superior que brinda las carreras técnicas de Contabilidad y Enfermería a todos los que logran egresar de los colegios, sin embargo, la cantidad de jóvenes Yaneshas que participan son mínimas, la mayoría no prosigue con estudios superiores, prefieren dedicarse a labores agrícolas o se van a trabajar a ciudades como Cerro de Pasco, Huánuco o Huancayo.

En el sector educativo, cada vez se ha reducido las brechas de discriminación hacia el poblador Yanasha, en comparación con décadas pasadas. En la actualidad, se puede apreciar mejores relaciones y una adecuada convivencia entre los diversos grupos culturales, desde los mismos docentes, padres de familia y estudiantes en general.

Los Asháninkas:

La mayor presencia de Asháninkas, se concentran en ambos márgenes de los Ríos Tambo y Ene, en la provincia de Satipo, esta última cuenca, concentra también mayor presencia de población colona, proveniente principalmente de Ayacucho y Huancavelica, quienes arribaron en su mayoría, durante la violencia política vivida en la década del 80 y 90, por ello, la zona del Ene es considerada más compleja para implementar programas educativos. La central Asháninka Río Ene – CARE, creada post violencia política, es la organización que se encarga de velar por el respeto y reconocimiento de las comunidades miembros en la zona.

En la cuenca del Río Ene, los niños y jóvenes, en edad escolar, tienen la posibilidad de acceder a los servicios de educación, la mayoría solo logra concluir el nivel primario, porque deciden formar su hogar y empiezan a dedicarse a las labores agrícolas y abandonan completamente su educación. El nivel secundario tiene menor cantidad de estudiantes, por ejemplo, logran matricularse unos 20 y terminan solo 10. Según los líderes indígenas del CARE, solo se observa docentes bilingües en el nivel primario y en muy pocos casos en el nivel secundario y la mayoría de ellos provienen de las ciudades de Satipo y Tarma. Cada vez existe más respeto y consideración por las costumbres Asháninkas, los docentes de las instituciones educativas y las mismas autoridades de las comunidades manifiestan que existe menos discriminación que hace algunos años atrás, sobre todo respecto a la lengua, el uso de la “cushma” y las costumbres.

Por otro lado, la Central Asháninka Río Tambo – CART, es la organización más representativa de la cuenca del Tambo, en ella se registra menor cantidad de población colona a diferencia de la cuenca del Ene. En las comunidades del Tambo, los centros educativos implementan la educación intercultural bilingüe (EIB) y en la actualidad, el CART busca hacer respetar la ley de maestros bilingües para todas sus instituciones educativas, sin embargo, faltan docentes bilingües, por ello, solo se logra cubrir el 60% de instituciones educativas. Al respecto, un directivo de la CART menciona:

“La interculturalidad dentro de los centros educativos por las categorías de EIB es muy tolerante en cuanto al respeto, pero del 40 % de maestro no son bilingües el 20%, no ha entendido aun el termino interculturalidad por ejemplo en Masaroteni el año pasado algunos docentes, generalmente de la sierra, realizaban comentarios respecto la cushma dando a entender que no están actualizados al siglo XXI entre otros, por ello el docente fue retirado después de la queja del representante”.

Ahora, la convivencia y las relaciones entre Asháninkas y los colonos asentados en toda la cuenca del tambo y el ene es armoniosa en la mayoría de las comunidades, solo se registran pequeños incidentes en la zona de Villa Junín, donde existe gran presencia de colonos.

Las estrategias de diálogo intercultural en el sector salud en las comunidades Yaneshas y Asháninkas

Los Yaneshas:

Para el caso de la población Yanasha, quienes están ubicados en la provincia de Oxapampa, son atendidos desde la Dirección regional de salud de Pasco, la Red de salud de Oxapampa y a nivel del distrito de Palcazú a través de la Microred de salud de Palcazú – Iscozacín, que concentra la mayor cantidad de población Yanasha. La mayoría de la población indígena aún emplean plantas medicinales para tratar sus malestares, cuando no son de consideración, por ejemplo, la infusión de la pepa de palta, malva y la hoja de guayaba sirven para las enfermedades estomacales y las de verbena, yantén, mania y semillas del cacao, las usan para aliviar enfermedades respiratorias, mientras que el matico para contrarrestar las infecciones urinarias, sin embargo, la primera opción para tratarse enfermedades más complicadas, es acudir al centro de salud en donde menos de la mitad del personal es nativa, quienes entienden la lengua Yanasha.

La mayoría de la población nativa menciona que el servicio que brinda el centro de salud es adecuado, porque el personal que actualmente viene laborando, a pesar que no hablan la lengua nativa, tiene un trato amable con los pacientes, además respetan las creencias de los Yanasha. Es necesario señalar que los profesionales que trabajan en los establecimientos de salud de la Microred de salud de Palcazú, provienen de diversas localidades de Huánuco, Oxapampa, Pasco y Huancayo y a través de los años han

llevado una adecuada relación con los Yaneshas, porque además de la atención que realizan desde los establecimientos de salud, dicho personal visita las comunidades para realizar campañas en diferentes servicios y la población acude con normalidad.

Un avance significativo en el tema de salud con enfoque intercultural es la construcción y habilitación de la casa de espera materna “Fatima Patel”, en el Centro de Salud de Iscozacín, la misma que alberga a gestantes que provienen de diversas comunidades del distrito, ya sean Yaneshas o Colonos. En dicho ambiente, las gestantes se benefician de tener una habitación, para ella y un acompañante, además de recibir raciones de alimentos no perecibles como menestras, atún, arroz, azúcar y otros. La casa materna es un espacio donde las gestantes comparten diversas experiencias y vivencias en torno a su cultura y costumbres. Otro aspecto relevante del Centro de salud de Iscozacín, es la habilitación de la infraestructura del ambiente, en el área de obstetricia, para practicar el parto en posición vertical y de esta manera brindar un servicio adecuado a la diversidad cultural de la población (Nativos, austros alemanes, y colonos andinos).

Frente a ello, la población y autoridades manifestaron que es un buen servicio que ayudará que las gestantes de diversas culturas pierdan el temor y la desconfianza para asistir a atender su parto al establecimiento de salud. Por otro lado, los pobladores manifiestan que debería incrementarse el número de profesionales en los establecimientos de salud y considerar a técnicos y profesionales de la zona para facilitar el diálogo. Según el estudio, de cada 10 personas entrevistadas, 7 prefieren el parto en posición horizontal y 3 en posición vertical. Un grupo de informantes manifestaron que el parto en posición horizontal es la opción más cómoda y otro grupo, afirmaron que el parto en posición vertical ayuda a la expulsión del feto.

En el tema materno, la gran mayoría de gestantes, sean nativas o colonas, prefiere atenderse en los establecimientos de salud y cada vez van dejando de lado el servicio de las parteras, manifiestan que es mucho más seguro tratarse en el centro de salud y evitar riesgos a la hora de dar a luz, ya que cuentan con personal y equipamiento adecuado.

Los Asháninkas:

Para el caso de los Asháninkas, asentados en la provincia de Satipo, son atendidos a través de la Red de salud de Satipo, Micro red de salud de Mazamari, Microred de salud de Río Negro, Micro red de salud de Puerto Ocopa, Microred de salud de Valle esmeralda y la Red de salud de Pangoa y sus diversos establecimientos de centros y puestos de salud, dependiendo del tamaño de población.

Para el caso de la cuenca del Ene, según manifiestan los directivos del CARE, los profesionales en el sector salud no cuentan con las capacitaciones correspondientes referente a interculturalidad, en muchos casos, el personal de salud desconoce y no comprenden la cultura Asháninka, mucho menos el lenguaje, que es el principal obstáculo para la atención adecuada. Al respecto tenemos el testimonio de un líder Asháninka:

“Actualmente encontramos promotores en los botiquines comunales que no garantizan una buena atención, y estos son contratados por la municipalidad. No hay profesionales bilingües en los centros médicos, como el caso de la comunidad de Potzoteni” (J. Shareba, comunicación personal, 18 de noviembre del 2019).

La población nativa manifiesta que siempre hay casos de maltrato y discriminación por parte del personal de salud por las formas y estilos de vida que tienen y esto conlleva a generar desconfianza para que puedan asistir con normalidad al centro de salud. El tema materno es un tema en el que se pone énfasis desde la redes de salud, la meta es que todos los partos sean atendidos en los establecimientos de salud, sin embargo, la población aún tiene resistencia para asistir al puesto o centro de salud, la mayoría de ellas se atienden en sus viviendas, exponiéndose al riesgo de la muerte materna y si el personal de salud es varón, genera mucha más desconfianza, además mencionan, que el personal de salud que labora en los establecimientos son de la “sierra” y desconocen la cultura Asháninka y no se involucran en ello. Según los directivos del CART, a nivel de toda la DIRESA, los especialistas desconocen la realidad socio cultural de los Asháninkas y entre todos los trabajadores de la institución, solo habrá un 5% de población nativa, mencionando que la ley y la normativa están planteados, pero en la práctica aún se espera mucho para un verdadero enfoque de salud intercultural. Es necesario implementar el parto con adecuación intercultural, tema que viene trabajándose en otros espacios territoriales y que progresivamente viene dando resultados en la disminución de las muertes maternas.

Por otro lado, comparando la realidad actual con hace dos décadas atrás, el acceso a los centros de salud del estado de parte de la población nativa se ha mejorado hasta en un 40 %, según manifiestan los directivos de la CART, esto gracias a las diversas capacitaciones que se ha dado al personal de salud por parte de diversas instituciones como DEVIDA, los municipios y al programa JUNTOS, ya que exige a la población a asistir a los establecimientos de salud, sin embargo, persiste la discriminación y maltrato que en los próximos años debe superarse.

Las estrategias de dialogo intercultural en los espacios de desarrollo en el gobierno local, regional y central en las comunidades Yaneshas y Asháninkas.

Los Yaneshas:

Los Yaneshas, grupo indígena que habitan en la provincia de Oxapampa tienen algunas similitudes con los Asháninkas, en el tema de los proyectos de desarrollo implementados por las diversas instituciones. El primer obstáculo, es la desarticulación territorial que existe, por las mismas características de selva baja. Esto conlleva a que no se pueda llevar a cabo un adecuado trabajo inclusivo y de diálogo con las comunidades indígenas.

Un primer escenario que evidencia el desencuentro intercultural en los Yaneshas, fue con el ingreso de los frailes mercedarios en la segunda mitad del siglo XVI, más adelante, con los mismos fines de evangelización, a inicios del siglo XVIII, ingresaron los misioneros franciscanos, quienes lograron consolidar relaciones con las poblaciones de la zona y establecieron diversas reducciones indígenas. Más adelante, a partir de 1855, gracias a las concesiones otorgadas por Ramon Castilla, arribaron a la selva peruana y a territorio Yanasha, los colonos tirolese y prusianos, asentándose mayormente en Pozuzo y en menor cantidad en Chontabamba y Palcazú. Los colonos austro alemanes tuvieron, desde el principio, buenas relaciones con las poblaciones indígenas (Santos y Barclay 1995)

Durante muchas décadas, los Yaneshas vivieron sin la presencia e intervención del estado, recién en las últimas tres décadas empezaron a implementarse diversos proyectos de infraestructura vial en sus territorios, por ello en 1974 se organizaron en la Federación de comunidades nativas Yanasha – FECONAYA. En 1988, se crea la Reserva Comunal Yanasha en el distrito de Palcazú - Iscozacín, con una extensión de 34 744.7 hectáreas. A partir de esta fecha, se viene fortaleciendo de manera progresiva la participación de las comunidades en diferentes temáticas, como la conservación de la flora y la fauna, fortalecimiento de la organización comunal, turismo y artesanía y producción agropecuaria. Las 10 comunidades nativas Yaneshas de Iscozacín, que participan de manera directa en la reserva son: San Pedro de Pichanaz, Santa Rosa de Pichanaz, Loma Linda Laguna, Shiringamazú, Alto Iscozacín, Siete de Junio, Nueva Esperanza, Alto Lagarto, Santa Rosa de Chuchurras y Buenos Aires. (Santos y Barclay, 1995)

Los espacios de diálogo intercultural e interacción en las comunidades Yaneshas se encuentra más afianzado y con mayor predisposición a la buena convivencia y las buenas relaciones, frente a los colonos y actores del estado, puesto que son considerados más pacíficos a diferencia de otras etnias de selva central, tal como mencionan algunas autoridades de las instituciones que trabajan en la zona, sin embargo, de la mayoría de proyectos que se desarrollan en territorio Yanasha, pocos son los que han tomado en cuenta las iniciativas de la población indígena, no se considera las formas de vida de la población. Se implementó diversos proyectos enfocados en el café y cacao, como por ejemplo los que promocionan DEVIDA y el Proyecto Pichis – Palcazú y ningún capacitador hablaba la lengua Yanasha, por ello, los colonos andinos y austro alemanes son los que mejores resultados tienen a la hora de sacar su

producción al mercado. Por otro lado, los proyectos de infraestructura vial son mejor aprovechados por otros actores del territorio, quienes llevan sus productos hacia el mercado, la población indígena tiene una participación débil y necesitan ser tomados en cuenta, no solo para incluirlos en los planes teóricamente hablando, sino en la práctica, en el día a día.

En el tema concreto de los proyectos y programas de desarrollo implementados por cualquier institución no se considera la lengua Yanesha, por ello, manifiestan los líderes nativos, no funcionan o no son sostenibles las acciones desarrolladas en sus territorios. Por otro lado, las diversas autoridades mencionan que, para desarrollar los talleres del presupuesto participativo o reuniones para la elaboración del Plan de desarrollo concertado, se invita a las comunidades nativas a participar a través de la gerencia de pueblos originarios, sin embargo, todavía no es numerosa la presencia de la población Yanesha, quienes manifiestan que han asistido en varias oportunidades a diversas reuniones y talleres de trabajo, pero no se ejecutan proyectos importantes en sus jurisdicciones, es decir, sienten, que son utilizados para lograr la gestión de estos proyectos que al final se ejecutan en otros lugares.

Ahora, en el tema de los programas sociales, al igual que los Asháninkas, reciben el apoyo de Juntos, Pensión 65, Programa del vaso de leche y otros, sin embargo, el problema radica en los mecanismos de focalización que se utiliza, puesto que no cubren realmente a los más necesitados. Según manifiestan los pobladores, la mayoría de los promotores de dichos programas desconocen la realidad, lengua y la cultura Yanesha.

Los Asháninkas:

En el caso de las comunidades Asháninkas, los distritos más grandes de la provincia de Satipo, que alberga la mayor cantidad de población nativa, son Pangoa, Rio Tambo y Mazamari, quienes han aperturado oficinas de pueblos originarios o indígenas en los municipios que canalizan las demandas y solicitudes de las comunidades, buscando una reivindicación en sus derechos, acceso a diversos servicios y en general un mayor acercamiento a dichas poblaciones, pero con resultados aún medianos. Un primer contacto para comprender el diálogo intercultural entre los actores, es a partir de la elaboración de perfiles de proyectos de desarrollo en temas diversos, que promueven los municipios o el gobierno regional, por ejemplo, en la cuenca del Ene, Sonomoro y Cubantía, que concentra gran cantidad de población Asháninka. En el distrito de Pangoa, se formularon proyectos productivos con la participación de este sector de la población, sin embargo, no resultaron siendo sostenibles, según manifiestan los responsables de la elaboración de los estudios, precisamente porque la población nativa muestran resistencia en la práctica de la labores agrícolas enseñadas por los técnicos, mientras que los líderes nativos manifiestan que los técnicos que

realizan las capacitaciones no lo hacen tomando en cuenta el idioma y las formas de vida Asháninka. Por otro lado, la población colona andina muestran mejores resultados en dichos proyectos, asimilan con mayor facilidad las capacitaciones, en muchos casos tienen mejor producción, sin embargo, el problema para ellos es el mercado. Otro espacio que permiten la interacción y el diálogo entre la diversidad cultural es la formulación de instrumentos de gestión, como son el Plan de desarrollo concertado, Plan de desarrollo urbano o Plan de desarrollo económico, para ello, se lleva a cabo diversos talleres participativos con los diversos sectores de la población, sin embargo, existe un débil reconocimiento o vago conocimiento sobre las formas de vida de las comunidades Asháninkas, para lograr incorporar en estos procesos, iniciativas que surjan de una participación efectiva de este sector poblacional y no percibirlos como inferiores por sus diferencias, como muchas veces sucede. Entonces se puede afirmar que en realidad no existe un adecuado diálogo intercultural en estos escenarios, puesto que los técnicos, extensionistas de campo, promotores y otros profesionales carecen de esa visión integral de las realidades, en la que la población nativa no es menos importante que los otros sectores.

Una experiencia interesante sobre el tema se puede observar en las cuencas de los Ríos Ene y Tambo en la provincia de Satipo. La cuenca del Río Ene, en ambas márgenes presenta un crisol de culturas, en comparación al Tambo, una concentración mayor de colonos andinos (mayormente pobladores provenientes las regiones de Ayacucho, Huancavelica, Junín y Apurímac) en territorio Asháninka y han logrado iniciar un diálogo e interacción armoniosa donde el uno aprende del otro, sobre todo en actividades productivas, es decir, a lo largo de los años, han aprendido a convivir respetando sus diferencias, en más de la mitad de comunidades de la zona. Sin embargo, en algunas comunidades, como en el caso de Meantari, la relación entre estos grupos es hostil, se observa una relación difícil y conflictiva, más aún por la presencia de grupos violentistas, narcotraficantes, madereros ilegales y diversos invasores de terrenos, que no respetan el territorio y la cultura Asháninka. Una realidad distinta se vive en las comunidades nativas de la cuenca del Río Tambo, por su ubicación, existe poca presencia de colonos andinos por lo que los Asháninkas conservan mucho mejor su cultura e identidad, pero igual sufren la ausencia del estado. Ahora bien, tanto la Central Asháninka Río Tambo (CART) y Central Asháninka Río Ene (CARE), velan por los derechos humanos y el bienestar de la población indígena, quienes promueven espacios de diálogo y concertación entre los diversos actores de selva que buscan la reivindicación y el reconocimiento de este grupo vulnerable de la poblacional.

Por otro lado, cuando los Asháninkas sienten que no son tomados en cuenta o cuando sienten que son vulnerados sus derechos, por el incumplimiento de alguna promesa política, o por la ausencia de proyectos de desarrollo o por el retraso de alguna obra, se muestran más vehementes a la hora de

reclamar, se organizan y se dirigen hasta las instituciones para hacer llegar sus reclamos a las diversas autoridades, el cumplimiento de los proyectos, poniendo énfasis en manifestar que no son inferiores al resto de la población.

Discusión

El diálogo intercultural es una temática compleja que requiere un análisis prolijo sobre las realidades diversas que viven los actores de un determinado territorio. Una primera aproximación es desde la percepción que tienen las poblaciones de las comunidades indígenas de selva central referente a la convivencia, respeto, tolerancia e inclusión social, económica, política que viven día a día frente a los “otros”, considerados a los colonos andinos, europeos y representantes de las instituciones públicas y privadas. Esta primera aproximación, según los testimonios de los líderes de las organizaciones nativas, muestra avances poco considerables en cuanto a la interculturalidad, por lo que sienten que aún son excluidos y que no se les toma en cuenta cuando se implementa cualquier proyecto o programa, tanto a nivel de salud, educación y proyectos de desarrollo.

Ahora, revisando información demográfica, según datos del Enaho y el INEI, existe un gran porcentaje de población indígena en la región Junín y gran parte lo representa los Asháninkas y Yaneshas, asentados en selva central, sin embargo, a pesar de ser numerosos, sufren una notoria exclusión y discriminación por la denominada “sociedad moderna” o “mayor” y, sumado a su bajo nivel socioeconómico, generan un nivel de acceso a la salud con deficiencias marcadas en comparación con poblaciones urbanizadas. Aun habiéndose identificado estos grupos como especialmente vulnerables, poca es la evidencia pública que permita propuestas de cambio.

Cárdenas, Pesantes y Rodríguez (2017) del Grupo de estudios sobre pueblos indígenas de la Universidad Federal Belem do Pará, de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, respectivamente realizaron un estudio denominado interculturalidad en salud: reflexiones a partir de una experiencia indígena en la Amazonía peruana, la misma que básicamente recoge la experiencia de Aidesep. Consideramos relevante la construcción del concepto de interculturalidad que trabajó la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesep) a partir de diversas capacitaciones dirigido a jóvenes indígenas, concluyendo que dicho concepto se construye en la práctica, en el hacer y en la convivencia diaria. La propuesta es relevante e innovadora, puesto que la interculturalidad es una construcción y parten de las experiencias, mas no existe una noción preestablecida. Dicha propuesta de interculturalidad y su proceso de construcción a partir de la

experiencia, fue planteada por Chirif en el 2015, quien propone que la interculturalidad no tiene una acepción homogénea y única, al contrario, es construida por cada comunidad de indígenas, por cada cultura, por cada pueblo “desde su realidad específica actual, influida por una colonización de cinco siglos y que ha causado impactos diferentes”. En ese sentido, la construcción de procesos interculturales que se dan en ambos grupos: Yaneshas y Ashaninkas, debe iniciarse desde las interacciones entre las mismas comunidades de manera natural y espontánea y a partir de ese escenario local ir tejiendo mecanismos adecuados de diálogo, tolerancia y respeto con otros actores. Los resultados del diálogo intercultural entonces, deben convertirse en insumos para generar políticas interculturales que surjan desde las distintas realidades.

Por otro lado, Chazaro, hace referencia a: “La teoría de la aculturación plantea que, en la interrelación entre culturas distintas, se produce un proceso de asimilación que va configurado una cultura nueva, resultado de esa síntesis”. (Cházaro, 2014, pág. 186). Plantea la teoría de la aculturación, como un proceso de convivencia de diversos grupos culturales que logran asimilar entre la cultura de la una y la otra, una nueva, precisamente como resultado de esas nuevas relaciones políticas, económicas, educativas, de salud y otras. Planteamiento que es válido para explicar la realidad de los escenarios Yaneshas y Asháninkas, por la presencia de otras culturas, como es el caso de los austros alemanes y colonos andinos en territorio Yaneshas. Dichas relaciones al final forjan una nueva cultura, híbrida, que lamentablemente muchas veces deja de lado la lengua originaria, la vestimenta y otras costumbres.

Tubino, presenta un análisis, hasta cierto punto novedoso, para las instituciones que formulan políticas, planes y proyectos de desarrollo diverso, por un lado, muestra el interculturalismo funcional:

Cuando el discurso sobre la interculturalidad sirve – directa o indirectamente - para invisibilizar las crecientes asimetrías sociales, los grandes desniveles culturales internos y todos aquellos problemas que se derivan de una estructura económica y social que excluye sistemáticamente a los sectores subalternizados de nuestras sociedades, entonces es posible decir que se está usando un concepto funcional de interculturalidad pues no cuestiona el sistema post-colonial vigente y facilita su reproducción (Tubino, 2012, p. 6).

Tubino manifiesta con este análisis, contrastándolas con las realidades de las comunidades indígenas de nuestro país en la actualidad, que todos los procesos de intervención que realiza el estado y otras instituciones privadas, sirven para consolidar el sistema económico, político y social vigente y que en el mediano y largo plazo terminará por incorporar progresivamente a todas las comunidades Yaneshas y Asháninkas a dicho sistema. Por ejemplo, las políticas educativas son trabajadas desde el sector, sin tomar

en cuenta las diferencias culturales y realidades diversas de las comunidades, es decir, el fin es articular a la población indígena a los procesos educativos globales, al igual que la salud, las políticas y proyectos de desarrollo en general. Continuando con el tema educativo, en este marco del interculturalismo funcional, surge el discurso alternativo de la interculturalidad, a partir de la formulación de programas de educación bilingüe intercultural (EIB) dirigidos a pueblos indígenas. Sin embargo, aun cuando desde 1991 se plantea la interculturalidad como eje rector del sistema educativo peruano, los avances fuera del mundo indígena son mínimos. El mismo Tubino, continúa manifestando que nuestro país está ofreciendo una Educación intercultural bilingüe que responde a un concepto de la interculturalidad que no cuestiona las reglas de juego y es perfectamente compatible con la lógica del modelo neoliberal existente. Este modelo es llamado interculturalidad funcional.

Las políticas bajo este enfoque suponen que son los Yaneshas y Asháninkas, cada uno en su territorio, deben «interculturalizarse», es decir, aprender de las formas de conocimiento y organización de los otros sectores del país, pero que estos no tienen que realizar un proceso recíproco para aprender de aquellos.

En el mismo análisis que hace Tubino, presenta el interculturalismo crítico, del cual manifiesta:

El punto central es el problema estructural-colonial-racial y su ligazón al capitalismo del mercado.... la interculturalidad crítica, cuestiona, profundamente la lógica irracional instrumental del capitalismo” y apunta hacia la construcción de sociedades diferentes, al otro ordenamiento social...el problema central del que parte no es la diversidad étnico-cultural; es la diferencia construida como patrón de poder colonial que sigue trascendiendo prácticamente todas las esferas de la vida (Tubino, 2012, p. 7).

Este enfoque pone énfasis en que la interculturalidad debe ser comprendida como un discurso no exclusivamente vinculado al diálogo entre culturas, sino debe ser vista como un discurso preocupado por explicar las condiciones para que ese diálogo se den. Y dichas condiciones son de índole social, económica y educativa. Es decir, este tipo de interculturalismo cuestiona el sistema político, económico y social existente e imperante actualmente. Lo importante de este enfoque es que toma en cuenta la diversidad cultural y a partir de ello, proponer políticas, proyectos para que el estado pueda implementar.

Trapnell (2017), investigó sobre las voces de los conocedores y conocedoras de los pueblos originarios en la formación docente, en ella, presenta una valiosa innovación, que busca abrir la educación superior a la inclusión de nuevos actores y nuevas voces. La propuesta es relevante porque manifiesta la necesidad de considerar un nuevo tipo de docentes o formadores, que conozcan a partir de la lengua, la realidad de las comunidades, su cotidianidad, sus percepciones sobre su entorno y el mundo en general. Tanto los

Asháninkas y Yaneshas, tiene un mundo totalmente diferente a lo que se plantea en los currículos de estudio en el nivel básico regular y a través de este mecanismo se debe replantearla y rediseñarse, tomando en cuenta un verdadero enfoque inclusivo.

Finalmente, una de las limitaciones que se tuvo para cumplir con los objetivos de investigación, fue concertar las entrevistas con los informantes por la desarticulación territorial que existe en la zona, tanto en las comunidades Asháninkas y Yaneshas, en ese sentido, se sugiere profundizar el tema de investigación en dicho contexto, pero planificando mejor los tiempos para la aplicación de los instrumentos de recojo de información.

Conclusión

El diálogo intercultural en los procesos de desarrollo en las Comunidades Yaneshas y Asháninkas se realiza a partir de estrategias implementadas por los sectores de salud, educación y espacios de desarrollo generadas por el gobierno local, regional y central e instituciones privadas y es considerada como interculturalismo funcional, puesto que dichas intervenciones no toman en cuenta la diversidad cultural y el diálogo con las poblaciones locales.

Las estrategias del diálogo intercultural en el sector educación son implementadas desde el estado a partir de la educación bilingüe intercultural, en el caso de los Yaneshas, un 70 % aproximadamente de las instituciones educativas de nivel inicial y primario son bilingües, en muchos casos, los docentes son de las mismas comunidades Yaneshas, mientras que en las instituciones de nivel secundario no se considera la educación intercultural bilingüe. En el caso de los Asháninkas, solo se implementa en un 20 % a 30 % en las instituciones educativas de nivel primario, en el caso de las cuencas del Ene y el Tambo en la provincia de Satipo.

Las estrategias de diálogo intercultural en el sector salud se realiza a partir de la interacción de las comunidades nativas con los profesionales de salud de los diversos establecimientos. En el caso de los Yaneshas, aún practican las bondades de la medicina tradicional cuando padecen malestares pequeños, pero en la mayoría de casos, en un 70 % asisten al centro de salud y en el caso de los Asháninkas, asisten a los establecimientos de salud, en un 40 %. Este último grupo aún muestra resistencia y desconfianza para asistir al centro de salud, son los que, además, sienten mayor discriminación por los profesionales del sector.

Las estrategias del diálogo intercultural en los programas y proyectos de desarrollo se implementan desde el gobierno regional, provincial y local, Ongs, y organismos descentralizados de los sectores. En el caso de

los Yaneshas, las diversas instituciones hacen esfuerzos por implementar proyectos, sin embargo, son muy pocos los avances que se tiene. Gran parte de ellas no tienen acceso al agua potable y proyectos productivos y todo el proceso de intervención lo hacen en castellano y no en idioma Yaneshas. La situación de los Asháninkas es similar, ya que son muy pocos proyectos que se ejecutan en sus territorios, por eso, manifiestan que son excluidos y marginados.

Finalmente, en ambos grupos nativos, tanto Asháninkas y Yaneshas se aprecia el interculturalismo funcional, porque todas las políticas a nivel de los sectores, se implementan sin tomar en cuenta la realidad cultural de las comunidades y es limitado el interculturalismo crítico, por la ausencia de un verdadero diálogo y respeto.

Referencias

- Cárdenas, C., Pesantes, M. y Rodríguez, A. (2017). Interculturalidad en salud: reflexiones a partir de una experiencia indígena en la Amazonía peruana. *Anthropologica*, 35(39), 151-169. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122017000200007&script=sci_abstract
- Cházaro, E. (2014). Interculturalidad y educación intercultural en México. *Sinéctica*, (43) 01-02. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665109X2014000200011&script=sci_arttext
- Hasen, F. (2012). Interculturalidad en salud: Competencias en prácticas de salud con población indígena. *Ciencia y enfermería*, 18 (3), 17-24. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532012000300003>
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). Datos estadísticos de población. *Instituto Nacional de Estadística*. <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=3156>
- Manríquez, M., Fernández, C., Rebolledo F. y Figueroa, V. (2018). Salud Intercultural en Chile: Desarrollo histórico y desafíos actuales. *Revista salud pública*, 20 (6), 759-763. <https://doi.org/10.15446/rsap.V20n6.65625>
- Ministerio de Educación. (2017). Plan Nacional Intercultural Bilingüe al 2021. *Sistema de Información de tendencias nativas en América Latina*. <https://www.siteal.iiep.unesco.org/bdnp/517/plan-nacional-educacion-intercultural-bilingue-al-2021>
- Olivera, I. (2017). Nuevos escenarios, nuevas propuestas, otras actrices: licenciadas indígenas y la Universidad Veracruzana Intercultural. *Anthropologica*, 35 (39), 75-98. <http://dx.doi.org/10.18800/anthropologica.201702.004>

- Pedrana, L., Alves, L., Garnelo, M., Oliveira, M. y Carvalho, S. (2018). Análise crítica da interculturalidade na Política Nacional de Atenção às Populações Indígenas no Brasil. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 44 (100), 1-9. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.178>
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://www.academica.org/eduardo.restrepo/3.pdf>
- Sistema Nacional de Información Ambiental. (2010). Mapa etnolingüístico del Perú, 2010 [mapa]. *Portal SINIA*. <https://sinia.minam.gob.pe/mapas/mapa-etnolingustico-peru-2010>
- Santos, F. y Barclay, F. (1995). *Órdenes y desórdenes en la selva central. Historia y economía de un espacio regional*. Editorial IEP/IFEA/FLACSO.
- Tamayo, M. (2008). *El Proceso de la Investigación Científica*. (4ª ed.). Limusa.
- Trapnell, L (2017). Las voces de los conocedores y conocedoras de los pueblos originarios en la formación docente. *Anthropologica*, 35(39), 57-74. <http://dx.doi.org/10.18800/anthropologica.201702.003>
- Tubino, F. (2012). Rostros y fronteras de la identidad: Del interculturalismo funcional al interculturalismo crítico [Archivo PDF]. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/inter_funcional.pdf
- Yeckting, F. (2017). Situación de riesgo y salud de los adolescentes en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 34 (2), 273 - 279. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2017.342.2867>

Contribución de los autores

PSRO: Conceptualización, investigación, metodología, redacción: revisión y edición.

MMQL: Conceptualización, investigación, metodología, redacción: borrador original.

Fuentes de financiamiento

Autofinanciado

Conflictos de interés

No presenta conflicto de intereses.

Correspondencia

preina@uncp.edu.pe